

CICH—UNAM: AL SERVICIO DE LA INFORMACION CIENTIFICA Y HUMANISTICA

Introducción

El 25 de junio de 1981 era "día de cumpleaños" en un rincón de ese inmenso complejo de enseñanza e investigación (1), que es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), instalada en la Ciudad universitaria. Precisando: en el Centro de Información científica y humanística (CICH) que celebraba en esa fecha el X aniversario de su creación. Sesión solemne presidida por el rector de la universidad, acompañado por todas las autoridades académicas. En ella, se pasó revista y se comentó lo hecho en este primer decenio y se esbozaron planes ambiciosos para el provenir, temperados por el examen de las posibilidades financieras y depersonal. Se dió una conferencia sobre "La información en el marco de la cooperación científica internacional" (2); se descubrió una lápida conmemorativa de la efeméride^s etc. Y tras dejar constancia de tan señalada fecha, veamos.

Cómo se creó el CICH

que es considerado como el sucesor directo del "Centro de Documentación científica y técnica SEP — UNESCO" (3) establecido en 1951 por acuerdo entre el Gobierno de México y la UNESCO. Fue el primero de este tipo en ser dirigido totalmente por especialistas nacionales y costado única y exclusivamente por el Gobierno que lo creó, al retirarse los expertos de la UNESCO. Estos habían cumplido su misión de creación, organización de los diversos servicios y adiestramiento —completado por una estancia en centros extranjeros— de los especialistas mexicanos que debían reemplazarlos.

Diez años de progresos continuos —espectaculares en algunos casos— en todos los servicios (4) demostraron en la práctica la buena marcha del centro. Sin embargo, pocos meses después, una disposición administrativa que le hacía perder su autonomía, al incorporarlo al Instituto Politécnico Nacional (IPN), vino a

* Catedrático emérito de química inorgánica universidad de Murcia. Director de los proyectos de la UNESCO para la erección de centros de documentación científica y técnica en México y El Cairo y para el fomento de la investigación en la Facultad de la universidad de La Habana.



perturbar tan halagüeños resultados. El director dejó su puesto, se "reorganizaron" los servicios en un primer paso; después el centro fue simplemente un departamento más del IPN: el de bibliotecas y servicios bibliográficos, dejando de prestar sus servicios a la comunidad científica.

En ese momento, los más asiduos y numerosos usuarios del centro en todas sus secciones eran, como hacen notar Sandoval y Büttenklepper (5), los investigadores, profesores y estudiantes de la UNAM, que componían el 80 % de la "clientela" del centro. Su reacción constante, ante este vacío, fue el deseo de conseguir un centro de documentación creado en la universidad por los universitarios y para ellos. La ocasión para hacer realidad este vehemente deseo se presentó en 1971. La UNAM, como contribución al plan gubernamental para estimular el desarrollo científico, técnico y económico del país, organizó el Centro de Información científica y humanística como institución universitaria adscrita a la Coordinación de la Investigación científica. Si el enorme volumen académico, de investigación y estudiantil de la UNAM (1) le da ya vida y actividades suficientes para justificar su creación, el CICH, como todos los centros de información que en el mundo son y han sido, ofrece y presta además sus servicios al triple nivel nacional, regional y universal. Su director, Armando M. Sandoval, fue también el primero y único director nacional del centro creado por el acuerdo México-UNESCO cuando los expertos de esta organización terminaron su misión en el país. Su presencia en el puesto máximo en una y otra institución creó un afortunado enlace directo a nivel técnico y humano entre ambas contribuyendo a la buena marcha del CICH y de sus servicios.

Digamos antes de proseguir que el centro, al abarcar para satisfacer las necesidades de los universitarios, dos amplísimos y distintos campos del saber, tiene las ventajas y los inconvenientes de los relativamente pocos centros de este tipo que funcionan en el mundo. Por señalar sólo algunos de unos y otras, notemos entre las ventajas: una mejor y más económica utilización de las colecciones de publicaciones; mejor servicio que en los centros monográficos a los especialistas en campos multi e interdisciplinarios y, en general, mayores facilidades para suministrar información en zonas limítrofes de dominios de saber interrelacionados que, día a día, son más frecuentes y adquieren mayor amplitud. Entre los inconvenientes: menor "profundización" en la información que los diferentes servicios pueden proporcionar (6); necesidad de emplear una gran variedad de especialistas de numerosos campos del saber, no siempre fáciles de encontrar, y conseguir armonizar sus actividades; mayores dificultades para adaptar los servicios a los distintos hábitos y necesidades de especialistas activos en campos muy diferentes.

Organización y servicios del CICH

Como lo ilustra la figura 1, el CICH está instalado físicamente casi en el centro del área más densa de "investigación científica" de la UNAM, al sur de la Ciudad universitaria. Cerca de sus mayores usuarios potenciales, como son el profesorado y los investigadores de las numerosas Facultades e institutos de investigación de ciencias puras y aplicadas.

En el organigrama del CICH figuran adscritas a la dirección y colaborando directamente con ella dos secretarías: la académica —cuyo jefe, el secretario académico, es de acuerdo con la jerarquía técnico-administrativa mexicana, el director adjunto del centro— y la secretaría administrativa, con sus secciones de contabilidad y presupuesto, personal y servicios, secciones cuya buena marcha tanto influye en la del centro.

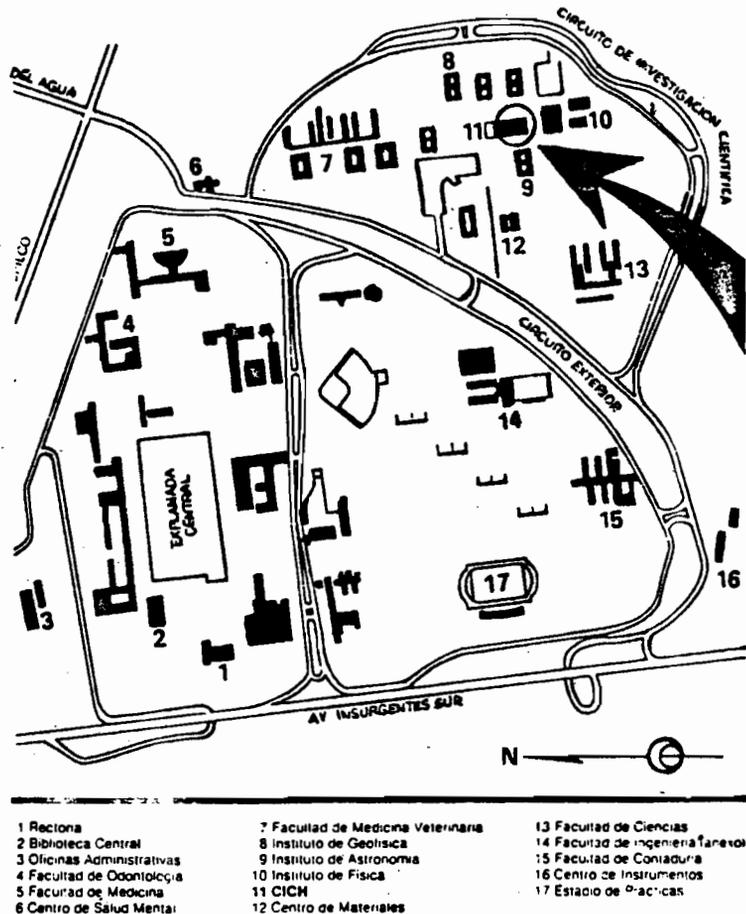


Fig. 1. Situación del CICH en plena zona de investigación científica de la Ciudad universitaria (grabado: CICH - UNAM).

Dos departamentos:

Documentos:

| | |
|--|---|
| Biblioteca, Documentación, Información que incluye: Publicaciones, Actualización permanente y Difusión selectiva; | Suscripciones; Búsquedas bibliográficas re- trospectivas. |
|--|---|

Son los anteriores completados y apoyados por dos Unidades: la de Informática y la de Difusión. En el *Departamento de Documentos*, la *Biblioteca* tiene como aspecto original la composición de sus colecciones agrupadas en tres secciones: i), varios cientos de revistas de resúmenes e índices, que incluyen las publicaciones más importantes de los campos del saber en los que el CICH está interesado; ii), revistas de América latina, unas mil en 1981 —pero su número va en aumento constante al incrementarse la cooperación con los países de la región—, de ellas 60 % corresponde a ciencias exactas, físico-químicas y naturales—. Tal vez en un día no muy lejano, esta sección pueda verse incrementada con las revistas publicadas en España; iii), el tercer grupo incluye revistas generales tales como: "Ciencia y Desarrollo", "Mundo científico", "Nature", "La Recherche", "Science", "Scientific American"... * y revistas técnicas de información y documentación de interés para las actividades de los especialistas del centro y profesionales del exterior. Anticipemos, para información del lector sorprendido ante la falta de colecciones de revistas primarias —parte importante y habitual de las bibliotecas de estos centros— que más adelante quedará aclarada lo que sólo es una laguna aparente. El *Servicio de Documentación* presenta la característica singular de que más de 80 % de los artículos solicitados por los usuarios deben ser pedidos al extranjero. La razón no es, como pudiera creerse a primera vista, la ya mencionada falta de colecciones de revistas primarias en la biblioteca del CICH. Aunque la afirmación sorprenda, es por todo lo contrario, ya que la UNAM dispone en sus unidades bibliotecarias de colecciones de revistas con varios miles de títulos. Hacia ellas son orientados los usuarios que solicitan artículos incluidos en aquéllas; en el caso de que el solicitante tenga fácil acceso a otras instituciones de la capital o de los Estados mexicanos, el CICH —actuando de hecho como centro de orientación— le señala la que posee el artículo solicitado. El resultado es que las peticiones de documentación de cuya búsqueda y obtención de fotocopias, más raramente de micropelículas, se encarga este servicio, son las que se refieren a artículos publicados en revistas que no existen en el país o que no están fácilmente disponibles, por razones diversas, ni para el solicitante ni para el CICH. Así se explica y se justifica el elevado porcentaje citado.

* O su versión española "Investigación y Ciencia"

Si el peticionario necesita el artículo con urgencia y está dispuesto a pagar el coste suplementario del servicio, el pedido puede hacerse por télex. Hay esperanzas fundadas, tras un estudio preliminar, de poder generalizar este sistema rápido de télex para los pedidos, manteniendo su coste a un nivel razonable. Otro aspecto sui géneris del CICH, es el de estar encargado de centralizar y ejecutar todos los pedidos de *suscripciones* para las 119 bibliotecas o unidades especializadas de la UNAM, hasta alcanzar las 9.000 suscripciones correspondientes a 5.000 títulos y unos 80.000 fascículos distribuidos anualmente por un importe de unos cincuenta millones de pesos (1 dólar estadounidense ~ 45 pesos mexicanos) en 1981. La automatización de este servicio, según un programa preparado por la unidad correspondiente del CICH, permite la rapidez, eficiencia y total transparencia informativa que dan plena satisfacción a los que encargan y costean las revistas. Es fácil darse cuenta por las cifras citadas, 5.000 títulos y 9.000 suscripciones, que las duplicaciones—y aún más— de revistas suscritas, inevitables y hasta necesarias en algunos casos, son seguramente excesivas. Pero serían ciertamente mayores si cada unidad universitaria hiciera las suscripciones por su cuenta, sin contar que serían más onerosas. Por otra parte se ha considerado que la decisión de reducir las repeticiones señaladas de títulos corresponde a cada biblioteca sin que el CICH deba intervenir en tan delicada y compleja cuestión, salvo indicando las cifras citadas que, por sí solas, son ya suficientemente elocuentes, para que los directamente interesados traten de aproximar cifras tan dispares.

Un subproducto del sistema automatizado de suscripciones es un catálogo colectivo anual, iniciado en 1974, de las revistas recibidas en la UNAM. Están clasificadas en tres listas: alfabética, por las unidades que las reciben y por países; se incluye además un índice KWIC de los títulos de las publicaciones. Una quinta sección, con las revistas clasificadas por materias, si fuera posible incluirla, precisaría aún más la información dada por el citado índice.

La preparación de las *Publicaciones* del CICH está automatizada al máximo. Su originalidad exigirá dedicarles un amplio comentario, pero Sandoval, director del Centro, escribe un artículo sobre ellas en este mismo número (*). Por eso nos limitaremos a mencionarla *pour mémoire*. Se trata de:

- “Periódica”, trimestral, citas de artículos científicos originales publicados en América latina; análogamente
- “Clase”, trimestral, cumple la misma función en economía, sociología y humanidades;
- “Bibliografía latinoamericana”, semestral, de trabajos publicados por autores latinoamericanos en revistas extranjeras;
- “Bibliografía latinoamericana” semestral, de trabajos sobre América latina publicados en revistas extranjeras (9);

* Cfr. págs. 347-361

Será bueno recordar, como se indica en el folleto "CICH" (10), publicado por el centro que "las 4 publicaciones anteriores, además de presentar un exclusivo panorama global de la producción en y sobre América latina en revistas, sirven adecuadamente como instrumentos de actualización permanente".

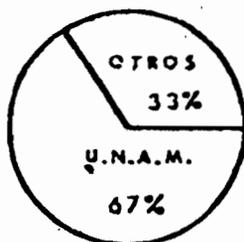
La *Difusión selectiva* se lleva a cabo por el sistema automatizado "al día" (11), tras determinar previamente el perfil de interés del usuario solicitante. El "eco" a este interés se obtiene a base de las respuestas suministradas por más de 170 bancos de datos —de ellos 82% de Estados Unidos, 10% de Gran Bretaña y el 8% restante, repartidos entre Canadá, Francia, Holanda, México y Suiza— y las obtenidas en las colecciones de la biblioteca del CICH. Estas mismas fuentes son la base de las *Búsquedas bibliográficas retrospectivas*, sobre las que un folleto (12) del CICH da la información necesaria para facilitar su utilización. La fig. 2 ilustra la utilización por los usuarios, con un gran predominio de los procedentes de la UNAM, y la distribución por disciplinas que nos ha parecido útil presentar. Se tiene así una idea de las tendencias en sus investigaciones de los usuarios del centro en general y de los de la UNAM en particular, como principales utilizadores. Es interesante hacer notar que, mientras en el período de siete años 1972–1978, representado en la figura, el servicio preparó 543 bibliografías, en un sólo año, 1980, este número llegó a 597. Es un buen ejemplo —podrían indicarse otros varios en diferentes servicios— del aumento de las actividades de uno de los servicios importantes del CICH.

La *Unidad de Informática* ha conseguido hasta la fecha una automatización del 85% en los servicios que se prestan a ella. Como equipo dispone de tres ordenadores: uno propio, Digital PDP 11/40, con una memoria interna de 256 K-bytes (10); otro de la universidad, Borroughs B 6700, y otro de tiempo compartido, exterior, IBM 370 — 135. La variedad de características de estos ordenadores tiene la ventaja de permitir una gran flexibilidad en el trabajo al poder utilizar al que mejor se adapte al programa establecido. Tiene, en contrapartida, el aspecto negativo de la incompatibilidad de los programas respectivos, con las dificultades operativas consiguientes. Sin embargo, los especialistas de la unidad de informática van encontrando soluciones ingeniosas y originales que permiten solventar estos problemas en numerosos casos. Señalemos de paso que el reclutamiento y permanencia del personal especializado indispensable en esta unidad es un problema serio. Como en tantos otros países, las empresas privadas ofrecen condiciones muy tentadoras para los técnicos competentes. A pesar de ello hay en el CICH un núcleo permanente de especialistas muy interesados en su labor continuada en el centro, dadas las posibilidades de creación que este ofrece día tras día.

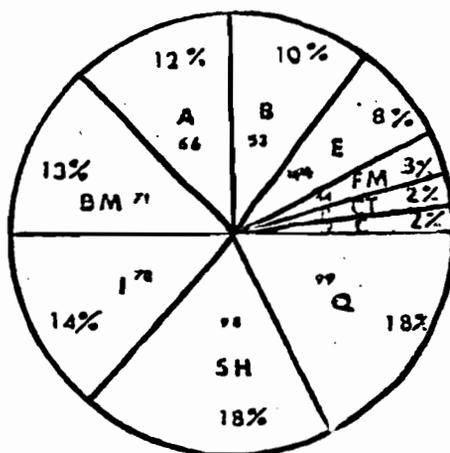
En fin, la *Unidad de Difusión*, tiene a su cargo la misión de dar a conocer a los usuarios potenciales, individuales o colectivos, todas las actividades del Centro, sus servicios y publicaciones. Labor permanente que requiere perseverancia e imaginación, especialmente si debe ejercerse fuera del núcleo de la UNAM,

que es ciertamente un utilizador óptimo del centro. Pero es importante también que sus amplios recursos humanos, técnicos, de material, etc. sean utilizados con la misma extensión a nivel nacional, regional y, en ciertos aspectos, mundial.

DISTRIBUCION POR USUARIOS.



DISTRIBUCION POR DISCIPLINAS



A = Agricultura y Veterinaria; B = Biología; BM = Biomedicina; C = Citas;
 CT = Ciencias de la Tierra; E = Educación; FM = Físico-matemáticas; I = Ingenierías;
 Q = Química; SH = Ciencias sociales y Humanidades.

Fig. 2. Búsquedas bibliográficas retrospectivas.
 (dibujos: CICH - UNAM)

El *Personal*, dadas las características del centro, se compone de una amplia gama de especialistas con conocimientos de idiomas. Sin entrar en detalles, será bueno indicar que el personal universitario o técnico supera con un porcentaje de 58 al administrativo.

En cuanto al *Presupuesto*, en lo que se refiere a gastos, fue para 1981 de 42 millones de pesos mexicanos (recordemos que 1 dólar estadounidense equivale a unos 45 pesos), distribuidos porcentualmente en las siguientes partidas: 55% para personal: universitario, 32% y administrativo, 23%; servicios: 23%; mobiliario y equipo: 13%; adquisiciones para la biblioteca: 6% y varios, 3%.

La *Representatividad del CICH* va en aumento constante como lo demuestran las misiones regionales de consulta cada vez más frecuentes, en cuyo detalle no vamos a entrar. Sí vale la pena mencionar que desde 1980 la FAO ha encomendado al centro la recogida de los artículos, y la preparación de los resúmenes correspondientes, de los trabajos aparecidos en América latina para su publicación en los "Aquatic Sciences and Fisheries Abstracts" (ASFA) (13)*. Esta publicación es uno de los elementos del sistema de información de ciencias acuáticas y pesqueras patrocinado por el Servicio de Información, Datos y Estadísticas pesqueras, del Departamento de Pesca de la FAO, la Comisión oceanográfica intergubernamental de la Unesco y la Oficina de Economía y Tecnología de los Océanos de las Naciones Unidas.

Digamos, para terminar con estos aspectos de las actividades del CICH, que éste fue elegido por unanimidad miembro del *ICSU - Abstracting Board* (14) en la sesión celebrada por este organismo en Amsterdam del 26 al 29 de mayo del año en curso.

Epílogo

Enunciemos brevemente algunas características que creemos deben resaltarse en el CICH. Tomadas unas del folleto de información general publicado por el centro (10) y otras, observadas por el autor durante sus visitas al CICH. Unas y otras podrían resumirse así:

- ser un centro multi e interdisciplinar en cuanto a su personal técnico, sus servicios y sus campos de acción;
- tener ampliamente automatizadas sus actividades con programas y medios de información propios y originales;
- ser actualmente una de las fuentes de información y orientación más seguras y variadas, para el suministro de artículos originales de y sobre la región (15). Más ampliamente, el CICH es un buen punto de contacto

* Cfr. "Rev. esp. de Doc. científica", 4, 4, 293-309.

regional sobre actividades de documentación e información científico-técnica y humanística.

Ofrecer un máximo de posibilidades para la formación individual o colectiva en servicios y métodos modernos de información, incluida la automatización.

El autor agradece al director del CICH y a sus colaboradores las informaciones, cifras y figuras que han facilitado la mejor preparación de este artículo.

Bibliografía y Notas

- 1.— Unas cifras bastarán para dar una idea de la importancia de la UNAM: el personal universitario y de investigación es de veintidos a veintisiete mil profesores, según que se tomen en cuenta estrictamente las carreras generalmente consideradas como universitarias o también ciertas carreras parauniversitarias e incluso el ciclo superior de la enseñanza media, incluidos en la universidad de la capital mexicana. El número de estudiantes, determinado en las mismas condiciones, varía de ciento setenta a trescientos mil; la UNAM alberga en sus instalaciones de la ciudad de México la mitad de ellos que cursan las carreras fundamentales; los restantes están distribuidos en unidades universitarias satélites situadas a distancias variables de la *Alma Mater*.
- 2.— Se prevé que el texto de esta conferencia iniciará en breve una colección de publicaciones técnicas del CICH que aparecerán con periodicidad variable.
- 3.— SEP=Secretaría de Educación pública.
- 4.— Pérez-Vitoria, A.
Diez años después. El Centro de Documentación científica y técnica de México.
"Boletín de la Unesco para las bibliotecas", vol. XV, nº 4, 191-194, julio-agosto de 1964.

- 5.— Sandoval, A.M. y Büttenklepper, A.
A University Information Center as a Potential Unit of a Network.
"Health Communications and Informatics", 6, 152-159 (1980).
- 6.— De acuerdo con el dicho popular: "quién mucho abarca poco aprieta".
Añadamos que actualmente, los bancos de datos, permiten corregir en una cierta proporción este inconveniente.
- 7.— El folleto "Documentación" responde en 9 páginas adecuadamente y en detalle a las preguntas que puedan hacerse los usuarios potenciales de este servicio, tales como: ¿en qué consiste?, ¿cómo se solicita al servicio?, ¿en dónde se localizan los documentos?, ¿cuánto cuesta?, ¿en qué consisten los cupones de documentación?. La información se completa con 5 ejemplos claros y muy detallados de un artículo de revista, una ponencia presentada a un congreso, un informe técnico o documento de trabajo, una tesis doctoral y una patente; en cada caso se cita el documento fuente correspondiente.
- 8.— V. en este mismo número el trabajo de Armando M. Sandoval, págs. 347 y sig.
- 9.— El folleto del CICH "Bibliografía latinoamericana", 3 págs, da también detalles de este servicio.
- 10.— En "CICH", 6 págs, se describen los diversos servicios y publicaciones del centro. También detalla sus objetivos, antecedentes, personal, organización, así como las características y equipo periférico del miniordenador PDP 11/40 de que dispone el CICH.
- 11.— En el folleto: "Al día Alerta: Difusión de Información automatizada", 9 págs., se da la información necesaria para una mejor utilización de este servicio.
- 12.— Ver para mayor información el folleto: "Investigaciones bibliográficas retrospectivas", 3 págs.
- 13.— Watson, J.
Aquatic Sciences and Fisheries Abstracts.
"Journal of Information Science", 2 (3-4) 199-201 (1980).
Freeman, R.R.
Aquatic Sciences and Fisheries Abstracts, Ibíd., 198-199 (1980);

- 14.— Este organismo que en español podría denominarse Comité de resúmenes del Consejo internacional de Uniones científicas (CIUC), es conocido internacionalmente por la sigla ICSU — AB, correspondiente al título inglés que figura en el texto de este artículo. Fue fundado en 1952 con ayuda de la UNESCO y durante muchos años reunió exclusivamente a los representantes de las publicaciones más importantes de resúmenes o índices —una por especialidad e idioma— en alemán, francés, inglés y ruso. Más recientemente, el español y sus revistas están también representados y, en general, la composición del Comité se ha ampliado; ha aumentado el número de uniones científicas participantes y el de miembros nacionales, y numerosos servicios importantes de documentación científica y técnica, entre ellos el Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT), están también representados. La sede del ICSU — A B está en: 51, Bd. de Montmorency, París XVI; tel. 525 65 92. La secretaria general es Mme. M. Orfus.
- 15.— Es incuestionable que la importante Hemeroteca latinoamericana existente en el CICH, tanto en ciencias exactas, físico-químicas y naturales como en humanidades, es una valiosa contribución para salvar las dificultades existentes durante años —por razones que no hacen al caso— para conseguir con seguridad y facilidad información y copias de artículos y revistas publicados en el continente latinoamericano.

Los folletos mencionados en: 7, 9, 10, 11 y 12, pueden obtenerse gratuitamente solicitándolos al CICH, cuyas señas completas son las siguientes:

Centro de Información científica y humanística — UNAM
Ciudad universitaria. Apartado Postal 70-392.
04510 México, 20, D.F. (México).
Teléfono: 550 52 15, exts. 42 03 y 42 18
Télex: 17-74523 UNAMME.

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS